



Una vista de "La Torre" y sus alrededores, en San Cucufate.



Una vista de Lugo.

UN MUNICIPIO ENTRE LA AGRICULTURA Y LA INDUSTRIA

¿Qué decir de un municipio que llamaríamos, lo llamamos, mixtoagrícola e industrial, en pleno desarrollo, con muchos problemas, infinidad de proyectos y un futuro, principalmente, según dicen, en el campo industrial, realmente prometedor?

Llanera es agrícola. Llanera es ganadera. Llanera es industrial, y, en el futuro, por lo menos en el futuro inmediato, todos estos aspectos tienen cabida.

LA SITUACION

Es suficiente echar una mirada a un mapa de nuestra región asturiana para comprobar la estratégica situación de nuestro municipio, el lugar realmente privilegiado que ocupamos dentro del conciergo regional. Por si esto fuera poco para determinar la situación a que nos referimos, volvamos a la página anterior y comprobemos las distancias que desde Posada, capital municipal, hay a las tres poblaciones asturianas más importantes hoy día. Hemos dicho en anteriores ocasiones que, como consecuencia de la ocupación del centro del triángulo vital asturiano, que forman las localidades anteriormente referidas, por nuestro municipio, éste tiene que ser, forzadamente, un lugar de excepcional porvenir. Recientes estudios de técnicos en la materia afirman que para el año 2000 Oviedo, Gijón y Avilés serán un gran área metropolitana, sirven para justificar las anteriores aseveraciones. La evolución socioeconómica que este acarreará a Llanera salta a la vista con sólo su evocación.

LLANERA, HOY
Anteriormente, decíamos que

nuestro concejo es hoy día mixto, es decir, agrícola-ganadero e industrial. Una gran parte de las familias llaneras especulan con ambos sectores. El campo tiene planteados los problemas generales de este sector en cualquier otro lugar, observándose la necesidad de cooperativas, la labor de concentración parcelaria y cualquier otro procedimiento que subsane, dentro de lo posible, las deficiencias de este sector. Aunque el creciente desarrollo industrial de nuestro municipio es considerable, la agricultura es todavía un pilar básico de su economía y lo será aún durante bastante tiempo. Nos atreveríamos a decir que, incluso cuando estén a pleno rendimiento en el sector industrial lo que hoy es, todavía en gran parte, proyecto, habría que contar con el sector agropecuario, y ello, entre otras cosas, por el bajo precio en que podría suministrar sus productos, leche y carne principalmente, a la zona central asturiana. Nuestro nivel de equipamiento colectivo en la actualidad es el propio de una economía dependiente, precisamente, de la agricultura, en su evolución hacia una dependencia de la industria.



Una vista de Posada, la capital del municipio

En el aspecto industrial, la solución está en Silvota, con una superficie aproximada de cuatrocientas hectáreas, y cuyos límites son: al norte, la carretera de Biedes a la Cam-

pana al ferrocarril de Lugo y los terrenos del actual polígono de Silvota. Sur, polígono de Silvota y límite de la autopista Lugones-Avilés. Este, terrenos de Silvota y ferrocarril de

León a Gijón, y oeste, carretera de Lugones a Avilés. El Polo de desarrollo creará en el futuro un espacio de dos mil nuevos puestos de trabajo y la inversión que supone

oscila alrededor de los tres mil millones de pesetas. Tenemos, por otra parte, la llegada de ASIPO a los terrenos ocupados hasta hace poco por la factoría en Cayés de Unión Española de Explosivos, cuya marcha abrió serios problemas socioeconómicos en las familias dependientes laboralmente de ella. Las expropiaciones que como consecuencia de la ampliación de Silvota se han de efectuar, unido a la anterior circunstancia reseñada, originan, entre otras cosas, un déficit de viviendas considerable.

Si bien es cierto que todos estos problemas son consecuencia de la falta de un planteamiento a largo plazo de la evolución de Llanera y de la puesta en práctica (puesta en práctica necesaria) de nuevos proyectos de planificación provincial, y, en lo referente a nosotros, a la zona central, concretamente, también es cierto que, sin olvidar un futuro prometedor que tenemos a la vista, éste nos "cuesta caro" en estos momentos, precio que se traduce en la serie considerable de problemas que en muchos aspectos tenemos planteados, y cuya solución desborda las actuales posibilidades municipales.

EL FUTURO

Un estudio hecho público en

los primeros meses del año dice que nuestra capital municipal y la localidad de Lugo alcanzarán el carácter urbano. Por otra parte, la zona de Lugones-Llanera, cuya superficie es de unas dos mil hectáreas, incluye Posada, Lugo, Coruña, y, ya de Siero, Lugones y el Carbayo. Esta zona requiere un planteamiento urbanístico para el futuro, con una visión panorámica de toda la zona central asturiana, lo que permitiría la solución de múltiples problemas de manera coordinada. Esta necesidad se acrecienta en la consideración del incremento de población que la zona central sufrirá en breve plazo, para el año 2000, población que pasará de los seiscientos cincuenta mil habitantes en estos momentos, al millón y medio, aproximadamente. La explosión demográfica a experimentar por la zona Lugones-Llanera, de aquí al año 1980, según el precitado estudio, es de treinta y seis mil habitantes.

Posada contará con una zona residencial de diez hectáreas, y en los alrededores de Lugo habrá otra con una extensión de ocho. Por otra parte, el auténtico "boom" demográfico antes citado afectará de manera muy directa a nuestro municipio, de tal forma que no podrá ser contenida por la actual estructura socioeconómica de Llanera.

Textos: José María Constantino SANLUIS
Fotos: LAGAR y GOLECON
Historia: Gran Enciclopedia Asturiana
Mapa: FALO
Próximo concejo: LLANES

Dr. FRANCISCO CRESPO PALACIOS

ESPECIALISTA EN APARATO DIGESTIVO

Abre consulta en Plaza la Salve, número 4-3.º. Sama de Langreo

